

pero tan incomprensibles como los de un marciano. Por lo demás, este "mexicano" no tiene ningún relieve, es un personaje plano. Los de Hollywood, tal vez, no se animaron a asomarse al alma del mexicano, a la que sospechan tan misteriosa, como la de los apaches que mantienen, discretos, siempre a buena distancia de la cámara.

Widmark representa un aventurero mitad pillo y mitad filósofo; aquí, a través de uno que otro diálogo sospechamos, la remota, posible existencia de un escritor que murió víctima de "un corte aquí y otro allá". Richard es un escéptico; pero en el último momento

ofrenda su amor y su vida en aras del *happy end*. La justicia poética lo sacrifica; así él paga su pecado de egoísmo, y permite que el muchacho cincuentón y la muchacha, se salven de los apaches y puedan vivir felices el resto de sus días.

La muchacha era una mujer ambiciosa, y tuvo el valor de intentar una existencia mejor, veía en los hombres un medio de realizar sus deseos de lujo. Ahora, la desgracia sucedida a su marido, un buscador de oro, le produce un complejo de culpa, trata de espiar sus faltas sacrificándose: desea servir de señuelo a los

apaches para que los demás escapen. Este simple acto es suficiente para purificarla de su pasado ante los ojos de los dioses californianos; ya es digna de pertenecer al muchacho. Pero el marido no cree en la pureza de su mujer, la odia; mas a su pesar aún la ama, y también se sacrifica por el *happy end*, se hace matar por los indios, y así resuelve con su muerte el problema ético que crearía su existencia en el último rollo.

De Gary poco hay que decir, es el héroe perfecto, de este tipo de *western*, y como es de suponer se queda con la muchacha. *Fade out*.

*La semilla del sol se abre sin ruido.*

Octavio Paz.

**H**A dicho Dylan Thomas que "un buen poema es una contribución a la realidad". *Semillas para un himno* es una de estas contribuciones esenciales. En los poemas —el poema— que componen el libro, Octavio Paz parece llegar a la plena afirmación de su mundo. No que ahora encuentre el poeta un mundo nuevo, una nueva realidad que venga a añadirse a la realidad ya descubierta en poemas y libros anteriores. Todo verdadero poeta está en un poema y muchos de los poemas anteriores de Octavio Paz anunciaban ya este nuevo libro. En su constante lucha entre la soledad y la comunión, en su esfuerzo por trascenderse y liberarse de una poesía puramente interior para lanzarse hacia las cosas, Octavio Paz trataba de encontrar la unidad donde los contrarios vienen a reconciliarse. Desde un principio había afirmado que "el poema es un orden amoroso". Y es precisamente en el amor donde el mundo desgarrado de las apariencias puras adquiere el sentido unitario de la verdad. *Semillas para un himno* no es un libro de poesía desgarrada. No es tampoco un libro hermético. En él, el lector y el poeta contribuyen a la fundación de una nueva realidad, nombran diferentemente las cosas y el mundo interior de ambos se enriquece como se enriquece siempre que vienen a coincidir dos subjetividades en comunión.

El poeta nombra las cosas. Lo que importa es ver *como* las nombra. Uno de los procedimientos más constantes en la anterior poesía de Octavio Paz era la reiteración. En *Raíz del hombre*, en *A la orilla del mundo*, en muchos de los poemas recogidos en *Libertad bajo palabra*, la repetición frecuente de las imá-

# LIBROS

## Semillas para un himno

Por Ramón XIRAU

genes dentro del cuerpo de un mismo poema indicaba un frenesí por fijar el tiempo en instantes, por detener también el fluir constante de la conciencia. Pero la conciencia se perdía en este mismo anhelo de determinación. Al tratar de detener el instante se hacía sentir con más saña su carácter pasajero, flúido e inasible. El desesperado esfuerzo del poeta no hacía sino mostrar una inútil tentativa de persistencia:

y entre espejos impávidos un rostro  
me repite a mi rostro, un rostro  
que enmascara a mi rostro.

De una máscara a otra,  
hay siempre un yo penúltimo que  
(pide.  
Y me hundo en mí mismo y no me  
(toco.

El poeta quería lo eterno y se desesperaba cuando la naturaleza de las cosas no obedecía a su deseo de eternización. En *Semillas para un himno* Octavio Paz ha aceptado la realidad instantánea, la verdad de los sentidos. A partir de ella, sin desesperación, sosegadamente, trata de organizar un mundo de permanencia. La reiteración, también común en los poemas de su nuevo libro ha cambiado de signo. Si antes se trataba de partir de un mundo para desgarrarlo en instantes, se trata ahora de partir del instante para edificar un mundo. En el poema titulado *Semillas pa-*

*ra un himno* es clara esta tentativa. *Instantáneas*, *infrecuentes* son las dos palabras que constituyen el *leit-motivo* del poema. Con ellas se inicia y con ellas termina. El entero es un instante, un dilatado instante de belleza. Un instante que define al instante:

Hay instantes que estallan y son  
(astros  
Otros son un río detenido y unos  
(árboles hijos  
Otros son ese mismo río arrasando  
(los mismos árboles.

El instante no es aquí una entidad matemática. No tiene una latitud precisa. Mas que un instante es un duración. No puede ya reducirse al momento temporal que tan solo transcurre. En el instante, en la presencia del mundo puede fulgurar la eternidad. Puede presentirse la permanencia en la imagen poética y, en ella, la serenidad de un mundo luminoso.

Infrecuentes / Instantáneas noticias favorables dice el poeta. Pocas veces se realiza plenamente la visión clara del instante eterno. En cuanto se realiza, el mundo es todo gozo. "Por un instante están los nombres habitados". El poeta ilumina el mundo. Pero el mundo responde con su palabra a los sentidos del poeta que lo conjura:

Hablan con voz tan clara las  
(acequias  
Que se ve al través de sus palabras,

Un mito constante aparece en las páginas de *Semillas para un himno*. El viejo mito del Paraíso Perdido, de la Edad de Oro, de la "vida anterior", como decía Baudelaire. Ahora el poeta lo llama *Fábula*. Una fábula que es verdad en estos instantes infrecuentes, reveladores de la esencia de las cosas, cuando "cesa la vieja oposición entre verdad y fábula". Cuando, Todo era todos

Todos eran todo  
Solo había una palabra inmensa y  
(sin revés  
Palabra como un sol.

De esta primera y luminosa palabra ya no quedan sino los fragmentos, "las palabras del lenguaje que hablamos". Pero estas palabras son presencias y duraciones. A través de ellas podemos levantarnos hasta los orígenes unitarios de las cosas. Todo, en cada gesto, en cada signo no es ya sino la imagen del uno, de la luz primera y no del todo ausente.

Unidad y luminosidad (uno y luz son palabras que se repiten como cifras constantes de estos poemas), vienen ahora a componer esta poesía diurna, poesía de pleno día, cuando el sol ilumina parejamente la tierra y se disipan las sombras posibles o pasadas:

El día zumba en mi frente como  
(una idea fija  
En la frente del mundo zumba  
(tenaz el día.

¿Cuál es el origen de esta unidad? ¿Cuál la causa de esta luminosidad? Los poemas de *Semillas para un himno* son, principalmente, poemas amorosos. Y el amor es precisamente unión, vinculación, comunión. El poeta puede ahora hablarnos de la "luz", de la "belleza", de la "hermosura".

Eglogas del espíritu, estos poemas de Octavio Paz realizan plenamente la intención que, con dos versos de Quevedo, anunciaba en *A la orilla del mundo*:

Nada me desengaña,  
el mundo me ha hechizado.

IGNACIO M. ALTAMIRANO. (Prosas) Segunda edición. Prólogo y selección de Antonio Acevedo Escobedo. Biblioteca del Estudiante Universitario, 18. Ediciones de la Universidad Nacional Autónoma. México, 1955. 182 pp.

Participa en las prolongadas guerras de liberales y conservadores. Cuando triunfa su partido se retira de la carrera de las armas y toma la de las letras. Los años de lucha lo proveen de experiencia suficiente sobre la naturaleza humana, que luego aprovecha en sus novelas: *Clemencia*, *Navidad en las montañas*, *El Zarco*. Los personajes y el ambiente pretenden ser mexicanos a pesar del influjo que padecen de las novelas francesas, que su autor no supo eludir. Alta-